

LAS RELACIONES HISTÓRICAS Y ARTÍSTICAS ENTRE CANARIAS Y BRASIL: ESTADO DE LA CUESTIÓN

Carlos Javier Castro Brunetto
Universidad de La laguna

RESUMEN

Desde la década de 1980 se han publicado en el marco de la historiografía canaria numerosos trabajos que abordan las relaciones históricas y artísticas entre Canarias y Brasil. Esas investigaciones han sido dirigidas hacia el análisis del comercio en tiempos de Felipe III, con gran relevancia en lo que afecta a la exportación de vino tinerfeño a Pernambuco y Bahía, así como la arribada de azúcar como producto de intercambio. Tras la crisis de 1640, los vínculos con Brasil podemos establecerlos a través del estudio de una sensibilidad religiosa común y sus manifestaciones artísticas, así como por el desarrollo de una arquitectura popular que comparte la misma raíz conceptual. Finalmente, tras la década de 1930 se observa una corriente migratoria de canarios especialmente hacia São Paulo. Ésas son las claves en torno a las cuales podemos establecer una valoración de las relaciones canario-brasileñas a lo largo de la historia.

PALABRAS CLAVE: comercio Canarias-Brasil, relaciones artísticas Canarias-Brasil, comercio del vino canario, Canarias-Brasil: estado de la cuestión, historiografía Canarias-Brasil.

ABSTRACT

Since the 1980's many studies related to the historic and artistic relations between the Canary Islands and Brazil have been published in the Historiography of the Canary Islands. These resarches have had the aim to analyze the commerce in the Felipe III era, being specially relevant the exports of Tenerife wine to Pernambuco and Bahia, as well as the arrival of sugar as an exchange product. After the crisis of 1640, the links to Brazil can be located through the study of a common religious sensitiveness and also through its artistic expressions and the development of a popular architecture that shares the same grounds. Finally, after the 1930's an immigration flowing of people from the Canary Islands took place specially to São Paulo. These are the keys that make possible a valoration of the relations between the Canary Islands and Brazil througout the History.

KEY WORDS: Commerce between the Canary Islands and Brazil, Artistic relations between the Canary Islands and Brazil, Commerce of the Canary wine, Canary Islands and Brazil: state of the issue, Canary Islands and Brazil Historiography.

A Emilio Alfaro Hardisson, *In Memoriam*.

1. CANARIAS Y PORTUGAL. LA CUESTIÓN ANCHIETANA

En los últimos años hemos asistido a un cambio sustancial en el análisis de la participación canaria en la construcción de la sociedad brasileña; hasta hace relativamente poco tiempo se pensaba que el hecho de ser una colonia del imperio portugués alejaba cualquier tipo de contactos con el Archipiélago. Esta opinión se derivaba del desconocimiento de documentos que evidenciaran lo contrario, tal vez porque el estudio de las relaciones con Brasil nunca fue una meta específica para los historiadores canarios.

Sin embargo, la tenacidad de algunos investigadores y archiveros ha dado un vuelco a esta situación a lo largo de la década de los 90 del pasado siglo y los primeros años del actual. Brasil ha dejado de ser un país desconocido en lo que a sus contactos con Canarias se refiere, habiendo generado la celebración de cursos, simposios internacionales y exposiciones destinadas a rescatar su impacto en la cultura universal y la participación de los canarios en esos procesos históricos.

Es cierto que dos factores unen tradicionalmente a Canarias con el mundo portugués. En primer lugar, la abundante presencia de lusitanos establecidos en el Archipiélago desde el siglo XVI, mayoritariamente procedentes del norte del país y de las islas atlánticas. Sobre ese particular existe una amplísima bibliografía española y lusitana, cuya relación nos parece ahora innecesaria. No obstante, queremos señalar que los contactos tan estrechos se mantuvieron hasta, al menos, 1640, fecha de la *Restauração* del trono portugués¹. La guerra de la independencia que sobrevino y abarcó buena parte de la segunda mitad del siglo XVII, así como la compleja diplomacia entre las casas de Borbón y Bragança en el siglo XVIII, no ayudaron al restablecimiento del flujo comercial y humano entre Portugal y Canarias. Pese a ello, siempre se mantuvieron contactos esporádicos, especialmente entre Canarias, Azores y Madeira; no podemos olvidar que en las fiestas patronales de Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria desde finales del siglo XIX y, al menos, hasta la guerra civil, era frecuente encontrar grupos de madeirenses participando, con sus ropas y músicas tradicionales. Sin embargo, debemos reconocer que las relaciones entre Canarias y Portugal siguen un camino diferente al de su más importante colonia, Brasil, que se incluía en una realidad diferente y más compleja: los contactos entre Canarias e Indias, ya fueran éstas de Castilla o de Portugal.

El segundo aspecto que tangencialmente ha sugerido un nexo canario-brasileño ha sido el estudio de una figura decisiva para la historia de los primeros años de la colonia: el jesuita nacido en La Laguna, beato José de Anchieta (1534-1597).

¹ Pese a que no deseamos profundizar en cuestiones históricas sobre la relación Canarias-Portugal, nos parece conveniente recordar una reciente publicación destinada a resumir la trascendencia de esos contactos. *Vid.* BELLO LEÓN, Juan Manuel: «Los portugueses en La Laguna (Tenerife). Siglos XVI y XVII», en CASTRO BRUNETTO, Carlos Javier [coord.]: *El Mar de Portugal: Arte e Historia*, La Laguna: Concejalía de Cultura y Patrimonio Histórico-Artístico del Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna/Fundación Canaria Mapfre-Guanarteme, 2002, pp. 163-192.

Los primeros estudios sobre la trascendencia de su personalidad se remontan al siglo xvii, dedicándosele páginas laudatorias —y algunas críticas— desde entonces. No obstante, en lo que a Canarias respecta, las investigaciones realizadas en el entorno de la Universidad de La Laguna han sido claves para difundir su importancia, generándose una amplísima bibliografía y celebrándose un magno congreso sobre Anchieta en 1997².

Con posterioridad a esa fecha hemos tenido la fortuna de dirigir varias reuniones científicas de especialistas en su vida y obra, además de abordarse otros aspectos de la historia del país. Es el caso del curso «El Brasil de Anchieta (siglo xvi)» (2000), el «Simposio Internacional Anchieta y los pueblos indígenas del Brasil» (2003) y el «Simposio Internacional São Paulo: 450 Años de Historia» (2004), siempre bajo la organización de la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna y la Fundación Canaria Mapfre-Guanarteme, publicándose los trabajos científicos presentados en tales ocasiones.

Sin embargo, la cuestión anchietana sólo aborda episódicamente las relaciones históricas entre Canarias y Brasil, porque aunque Anchieta naciese en La Laguna, adquirió los fundamentos de su erudición en Coimbra y desarrolló toda su vida en Brasil, donde maduró como misionero y literato en contacto con los pueblos indígenas. Por ello no puede decirse que su persona suponga un indicio de «canariedad» en Brasil, como podríamos afirmar en el lenguaje coloquial y político de hoy, aunque todo evento que ponga de manifiesto su relevancia en la cultura universal debería contar con el apoyo de las instituciones y sociedad isleña.

Un hecho escasamente debatido y que hoy acentúa el interés de los especialistas es el peso que pudo tener en su formación y juicio crítico el contacto que tuvo en su infancia con la alteridad³. En efecto, durante el periodo comprendido entre su nacimiento en 1534 y su marcha a Coimbra en 1548 transcurrieron catorce años, un despertar a la adolescencia en una ciudad, La Laguna, donde junto a la presencia de otros hidalgos de semejante formación a la de su familia se hallaban guanches que, aunque bautizados, estaban aún en proceso de adaptación a la cultura impuesta por los conquistadores llegados de los reinos peninsulares. La consecuencia es que Anchieta, en su tierra y desde su infancia, ya había establecido relaciones con

² Como hemos señalado, la bibliografía sobre el Padre Anchieta es muy amplia. A modo de ejemplos, consideramos adecuado recordar dos publicaciones. La primera, un reciente estudio sobre su biografía y obra literaria: GONZÁLEZ LUIS, José y HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Fremiot: *Anchieta: su obra literaria y pervivencia*, Las Palmas de Gran Canaria, Fundación Canaria Mapfre-Guanarteme, 1999. En segundo lugar, la magna publicación de las actas del congreso de 1997: GONZÁLEZ LUIS, Francisco [ed.]: *Actas del Congreso Internacional «IV Centenario de Anchieta»*, Ayuntamiento de La Laguna, Concejalía de Cultura, 2004.

³ En tal sentido, puede considerarse pionero desde la perspectiva antropológica un trabajo donde justamente se medita sobre la influencia del «guanche» en la percepción del indio tupi. Vid. AGNOLIN, Adone: «Os canários: o olhar etnográfico precursor na construção do Brasil», en *XIV Coloquio de Historia Canario-Americana [2000]*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2002, pp. 1.818-1.828.

«el otro», existía una preparación que, sin duda, le ayudó al entablar contacto con los diferentes pueblos indígenas del Brasil. De nuevo nos hallamos ante «el otro», sólo que esta vez, y a diferencia de los guanches de Tenerife, practicaban la antropofagia. ¿La comparación entre ambos «otros» justificaría las duras palabras escritas por Anchieta al referirse a los indios antropófagos? Tal vez la comparación entre «otros» susceptibles de recibir el mensaje cristiano (guanches e indígenas no antropófagos) y «otros» *rabiosos* se halle en las vivencias de Anchieta en su formación espiritual y humana adquirida en la niñez y en contacto con la realidad lagunera de su tiempo.

Los temas anchietanos, aunque apasionantes, no podrían constituir el eje de las relaciones históricas entre Canarias y Brasil, al tratarse de las peripecias de un solo hombre, nacido en Canarias, formado en Portugal y cuya vida transcurrió en Brasil. Anchieta ha sido y será un nexo esencial para incentivar estudios de diversa índole, pero no personifica la realidad histórica de esos contactos. Tampoco debemos olvidar que para un ciudadano brasileño, la figura de Anchieta puede ser recordada como la de un evangelizador, el fundador de las letras brasileñas o un colaborador de la corona en el proceso de colonización y esclavización de los indios, pero nadie lo percibe como un canario, o la imagen de Canarias⁴.

Así pues, cabe plantearnos cuándo y de qué forma se establecieron los contactos entre Canarias y Brasil, la cronología de los acontecimientos, en qué etapas podrían abordarse historiográficamente esas relaciones.

2. CANARIAS-BRASIL: 1550-1640

La fundación de la ciudad y diócesis de Salvador en la Bahía de Todos los Santos en noviembre de 1549 marca el inicio de un nuevo ciclo de la historia brasileña, que coincide con la creación administrativa del Gobierno General del Brasil. Justamente será al año siguiente, en 1550, cuando encontremos una primera referencia documental que vincule a Canarias con Brasil puesto que en protocolo firmado en 28 de abril de ese año, «Alonso Yanes, mercader, vecino de Tenerife, da poder a Pablo Dias, vecino de la ribera de Todos los Santos, en la ciudad de O Salvador, en Brasil, para cobrar a Martín Fernández, vecino de esta isla, 10.495 mrs. que le debe por dos contratos públicos ejecutorios»⁵.

⁴ A pesar de lo señalado, queremos hacer referencia a un trabajo que analiza la figura de Anchieta como fundador de Río de Janeiro y desde una perspectiva exclusivamente histórica. Vid. FERRER BENIMELI, José A.: «José de Anchieta y la fundación de Río de Janeiro», en *XII Coloquio de Historia Canario-Americana [1996]*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 1998, tomo II, pp. 283-314.

⁵ Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife, P.N. num. 420, fol. 559r. El documento fue hallado por los archiveros en las circunstancias que se relatarán más adelante y empleado por diversos historiadores desde entonces.



Ese documento es el primero que, de alguna forma, vincula Canarias con Brasil. El hallazgo de los datos más antiguos se debe al esfuerzo de los archiveros del Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife. Efectivamente, a finales de los años ochenta la entonces directora, M^a. del Carmen Ruiz Benítez de Lugo y Mármol, decidió iniciar una búsqueda de documentación relativa a América en los fondos de protocolos notariales, todo ello con el objeto de crear un corpus documental con el que contribuir desde esa Institución a los fastos previstos con motivo del v Centenario del Descubrimiento de América, en 1992.

Los integrantes del equipo investigador fueron, además de la mencionada directora, los archiveros Elena Fernández Montes y Luciano Francisco Serrano Gea. Entre el material compilado se hallaron importantes referencias al Brasil entre 1550 y, aproximadamente, 1640, año que marcó un antes y un después en las relaciones hispano-lusas, enfriándose el comercio tanto dirigido hacia la metrópoli como hacia las colonias y las islas atlánticas. Pasados algunos años, hacia 1995, la directora del Archivo nos mencionó la existencia de ese trabajo investigador, inédito, y resolvimos entrar en contacto con la historiadora brasileña Roseli Santaella Stella, investigadora de larga trayectoria en el análisis de las relaciones hispano-brasileñas en el tiempo de la Unión Ibérica (1580-1640). Al tomar contacto con los documentos, comprendimos la importancia de la colección, pues reflejaba el inmediato establecimiento del comercio entre el flamante Gobierno General del Brasil y el Archipiélago.

Así pues, la divulgación de esos documentos nace de la generosidad de los archiveros y de la rápida respuesta de los investigadores, pues la Dra. Santaella Stella, en calidad de coordinadora para España del «Projeto Resgate: Barão do Rio Branco», incluyó al archivo tinerfeño entre los más significativos para el conocimiento de las relaciones históricas entre España y Brasil. Dicho proyecto, dependiente del *Ministério da Cultura* del Gobierno del Brasil, procura desde hace ya algunos años rescatar en los archivos europeos toda la documentación que pueda ser de interés para el país, clasificándola y digitalizándola para crear un corpus documental que pueda ser una herramienta útil a la investigación histórica.

Ante esta nueva perspectiva, la dirección del «Projeto Resgate» encomendó al Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife una colaboración más activa ampliando la búsqueda de nuevas fuentes, recayendo en Emilio Alfaro Hardisson el trabajo de localización y transcripción de los documentos, todo ello para editar un catálogo a ser presentado en 2000 con motivo de la conmemoración del v Centenario del Descubrimiento del Brasil. Si bien el catálogo completo no se ha publicado hasta el momento, el mencionado archivero fue invitado a pronunciar el 13 de noviembre de 2000 una conferencia sobre los resultados de la investigación en el ciclo *Brasil, Universo Tropical*, organizado por CajaCanarias y que tuvimos la oportunidad de dirigir, titulándose su trabajo «Las relaciones de la isla de Tenerife con el Brasil a través de los protocolos notariales».

En ese mismo año 2000, tanto Emilio Alfaro como Elena Fernández Montes fueron los autores de la comunicación «El proyecto 'Resgate' en el AHPT-un balance de resultados», presentado al XIV Coloquio de Historia Canario-Americana, organizado en 2000 por la Casa de Colón de Las Palmas (no publicado), congreso



en el que se conmemoró con una mesa específica el V Centenario del Descubrimiento del Brasil. Dicho trabajo planteaba desde una perspectiva historiográfica el valor de los documentos tinerfeños, ya sea con respecto al monto en la información sobre América, ya sea como herramientas decisivas para comprender la evolución del comercio canario con esa región del Nuevo Mundo, hasta entonces poco conocida en la historiografía canaria, y mucho menos en la brasileña. En esa misma ocasión, la profesora Santaella Stella publicó una ponencia sobre las relaciones comerciales entre Canarias y Brasil a lo largo de ese periodo, trabajo que, a modo de estado de la cuestión, también recogía el impacto de Brasil en la más reciente historiografía española, tuviese o no que ver con Canarias⁶.

Finalmente, en 2002 se publicó el libro «Guía de fuentes manuscritas para la historia de Brasil conservadas en España», donde la citada investigadora realiza una valoración histórica del conjunto de las fuentes encontradas por los archiveros de Tenerife, todo ello bajo la coordinación de la Fundación Mapfre Tavera y del propio gobierno brasileño⁷.

De forma paralela a los avances en la localización documental han sido redactados trabajos de investigación histórica desde las perspectivas económica, política, administrativa y artística. La obra de mayor calado es el magno trabajo de las profesoras Pacca de Almeida Wright y Santaella Stella, que aborda el papel jugado por Canarias en las relaciones comerciales durante la Unión Ibérica⁸.

Dicho estudio, basado tanto en la bibliografía precedente como en abundante documentación obtenida en los Archivos General de Indias y General de Simancas, demuestra que en el periodo comprendido entre esas fechas, Canarias se hallaba integrada en las rutas comerciales que unían Europa, África y América. Por Canarias, especialmente por Tenerife, pasaron varios navíos negreros desde el golfo de Guinea y Angola con destino a Brasil. Los puertos canarios se registran como lugares de obligatoria aguada y refresco de provisiones. El vino será el principal producto canario que se exportará al Brasil durante todo este periodo, y la mercancía de retorno, el azúcar, pues allí los ingenios azucareros se multiplicaban por aquellas fechas y justo en los lugares donde arribaba del comercio canario.

Sea como fuere, este tráfico brasileño debe valorarse en el conjunto de las relaciones establecidas con los archipiélagos atlánticos y la Península Ibérica. A todo

⁶ SANTAELLA STELLA, Roseli: «Brasil y Canarias: casi medio milenio de aproximación», en *XIV Coloquio de Historia Canario-Americana [2000]*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2002, pp. 1.804-1.817.

⁷ Vid. SANTAELLA STELLA, Roseli: «Archivo Histórico Provincial de Tenerife», en GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda E.: *Guía de fuentes manuscritas para la historia de Brasil conservadas en España*, Madrid, Fundación Mapfre Tavera/Ministerio da Cultura do Brasil, 2002, pp. 455-468.

⁸ WRIGHT, Antónia Fernanda Pacca de Almeida y SANTAELLA STELLA, Roseli: *Canarias y Brasil en la ruta atlántica durante la unión peninsular: 1580-1640*, Gobierno de Canarias, 2000. La edición en Brasil, *As Canárias na rota atlântica durante a união peninsular, 1580-1640*, São Paulo, Centros Canarios de Brasil, 2002.

ello debe sumarse el tráfico ilícito de mercancías que pasarían por Canarias con destino al Río de la Plata y que puntualmente anclaba en las costas del Brasil⁹.

La documentación encontrada tanto en los archivos canarios como en los generales de Simancas e Indias revela que los puertos receptores del comercio fueron, por orden de importancia, los de Recife, entonces llamado simplemente Pernambuco, Salvador, entonces llamado Bahía de Todos los Santos, Olinda (estado de Pernambuco) y, con menor frecuencia João Pessoa, en la época conocida por cidade da Paraíba, hoy capital del estado del mismo nombre. El producto que procedía del Brasil en el viaje de vuelta era, como no, el azúcar de los ingenios pernambucanos.

En cuanto a los emisores, el que registra un mayor número de embarques fue el de Garachico, si bien otros documentos señalan el de Santa Cruz. La fecha de 1640, con las dificultades políticas acarreadas por la *Restauração* y la ascensión de la casa de Bragança en Portugal provocó un cambio en la historia económica y social. A partir de entonces, las facilidades encontradas para el intercambio de mercancías entre Portugal, Canarias, los archipiélagos atlánticos y Brasil se vieron alteradas por las nuevas relaciones estratégicas. Los puertos de la América hispana, sobre todo los de Campeche, La Habana y La Guaira fueron destinos preferentes del comercio canario, y el prestigio portuario pasó a Santa Cruz en detrimento de Garachico, principalmente tras la colada de lava abatida en 1706. Las referencias al Brasil bajo el reinado de Felipe IV van disminuyendo en importancia comparadas con el gobierno de su padre, Felipe III.

En cuanto al predominio de Tenerife en los contactos con Brasil, hemos de indicar que hasta el momento no se ha realizado una búsqueda sistemática en el Archivo Histórico Provincial «Joaquín Blanco» de Las Palmas de Gran Canaria, siendo posible que, de realizarse tal proyecto, aparezcan datos novedosos. Hasta ahora, ese archivo ha sido bien rastreado por investigadores como Elisa Torres Santana, Manuel Lobo Cabrera o Alberto Vieira, habiéndose valorado el comercio canario con Azores, Madeira, Cabo Verde y el mundo lusoafricano, con referencias puntuales al Brasil. Quizás un estudio monográfico sobre posibles contactos entre Gran Canaria y aquel país podrían completar mejor el panorama histórico. En lo que respecta a la isla de La Palma, han sido encontrados algunos documentos con refe-

⁹ Como indican las autoras de este libro, «De este modo detectamos la existencia de varios ejes comerciales que incluían Canarias en su ruta, entre ellos el eje directo, Europa-América, el eje transversal, América lusoafricana, y otros dos ejes segmentados. El primero del comercio entre las islas españolas y portuguesas, que únicamente disminuyó con el final de la unión peninsular. Y el otro, de las costas brasileñas al Río de la Plata, en la búsqueda de Perú, que era impulsado por la diversificación de los materiales existentes en Brasil. Los mismos se constituían en productos locales y azúcares, hasta en bienes europeos y esclavos africanos». *Idem*, p. 235. Con anterioridad, ya habían presentado un trabajo que abordaba esas cuestiones. *Vid.* WRIGHT, Antonia Fernanda de Almeida y SANTAELLA STELLA, Roseli: «As Canárias como eixo na conexão comercial do Brasil ao Prata», en *X Coloquio de Historia Canario-Americana [1992]*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 1994, tomo 1, pp. 289-305.



rencias de interés en los fondos del Concejo de La Palma y que, en cualquier caso, aportan nuevos testimonios del mismo flujo comercial¹⁰.

3. CANARIAS Y BRASIL: HISTORIAS COMPARADAS, 1640-1930

El periodo comprendido entre la *Restauração* portuguesa y el fin de la guerra civil española es muy pobre en lo que respecta a los contactos directos entre Canarias y Brasil. La documentación setecentista apenas refiere los puertos brasileños, y los registros de navíos del siglo XIX sólo parecen apuntar como destino aquellas plazas en el camino a Uruguay o a la Argentina, es decir, que se trata de indicaciones meramente puntuales. Paralelamente, hemos de señalar que en los últimos años realizamos una búsqueda concienzuda sobre referencias a Canarias en los siguientes archivos brasileños: Archivo Histórico Nacional, Seção de Manuscritos da Biblioteca Nacional do Rio de Janeiro, Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro, en Río de Janeiro. En ninguno de estos centros, ni en otros archivos donde hemos trabajado, hallamos datos específicos que aludan a Canarias, lo que en ningún caso significa que no exista tal documentación, sino que podría estar repartida por otros tantos archivos de la Administración y/o del Ejército, un trabajo de investigación que se halla más allá de nuestras posibilidades e intenciones académicas.

Para ese largo periodo, lo que consideramos más relevante es el análisis conjunto de la evolución de las mentalidades. Nuestros trabajos de historia del arte comparada han resultado un tanto atrevidos dada la propia metodología; no obstante, las investigaciones efectuadas en ambos lados nos reafirman en dicha vía en la que nos aventuramos desde 1992.

En ese año presentamos un trabajo sobre el paralelismo observado en la conformación de dos conventos franciscanos, el de San Miguel de las Victorias en La Laguna y el de Santo Antônio, en Río de Janeiro¹¹. No partimos de los objetivos tradicionales, como buscar importaciones artísticas o un supuesto viaje de artistas, sino que deseábamos indagar en los motivos que generaron una evolución semejante de los planteamientos artísticos en dos lugares diferentes, separados por la historia. Los modelos iconográficos comunes empleados tanto en Canarias como en Brasil parecían responder a una mentalidad religiosa similar, así como la construcción de los vínculos de patrocinio, próximos a una actitud «periférica», es decir, al margen de los grandes centros de la creación y debate artístico del Barroco.

El inicio de este método de investigación nos condujo hacia otros dos trabajos, el primero divulgado en 1994 y titulado *Concordancias artísticas entre el Ba-*

¹⁰ VV.AA.: *Catálogo de documentos del Concejo de La Palma (1501-1812)*, 2 vols., La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, 1999. Agradecemos esta información a la Dra. Ana Viña Brito.

¹¹ CASTRO BRUNETTO, Carlos Javier: «Planteamientos artísticos en los conventos franciscanos de La Laguna y Río de Janeiro», en *X Coloquio de Historia Canario-Americana [1992]*, Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1994, tomo 1, pp. 979-999.

rroco de Canarias y Brasil¹², y el segundo, un año después, en el que nos preguntábamos cuál sería el hilo conductor de unas manifestaciones artísticas tan similares como las que podemos apreciar en Canarias y en el mundo lusófono durante el siglo XVIII y comienzos del XIX. La respuesta la hallamos en la evolución de la identidad arquitectónica popular como vehículo integrador, en la pervivencia de los modelos barrocos tanto en Canarias como en Brasil, y en la elocuencia de las artes plásticas como expresión del sentimiento religioso del triunfo católico. En ese punto apreciamos cómo se manifiesta con mayor fuerza que las normas artísticas, la adecuación de las formas a los patrones europeos y a la mentalidad de las grandes cortes católicas. Es decir, lo periférico del mundo insular canario y las particulares características de la evolución cultural brasileña hacen que espacios separados por la geografía y la propia Historia se aúnen en el lenguaje común de la expresividad religiosa por medio de las artes, con la misma fuerza de un sermón, la otra cara de la moneda¹³.

Todo lo expresado anteriormente es consecuencia de comprobar que, tanto en Canarias como en Brasil, la fiesta barroca en sus varias expresiones, como la Semana Santa, el Corpus y la Navidad, fue el elemento aglutinador de la vida artística, es decir, que buena parte de las imágenes religiosas así como el mobiliario litúrgico responden más a la exaltación católica, como si de una obra teatral se tratase, que a su función primera y más importante: ser recuerdos de la devoción y la contemplación divina. Así pues, los estudios de historia comparada nos permiten comprender cómo dos mundos que no sostienen una relación específica en el campo económico, político o migratorio pueden manifestar a través del arte una sensibilidad aproximada, con las diferencias propias de cualquier cultura.

Un segundo ámbito donde podemos plantear una historia comparada es el de la arquitectura doméstica. En tal sentido, desde 2000 hemos contado con publicaciones de notable interés que renuevan la visión de la arquitectura popular canaria, no sólo en la perspectiva de las islas atlánticas y los contactos con Portugal continental, sino con el Brasil, una perspectiva ciertamente renovadora en el campo de la historia de la arquitectura insular. Se trata de los estudios comparados que realizaran Manoel Lelo Belloto y Neide Antónia Marcondes de Faria en el trabajo titulado «Memória rural em dimensão arquitetônica: arquipélago canário e Brasil», donde se analiza de forma conjunta la arquitectura de las haciendas canarias y bra-

¹² CASTRO BRUNETTO, Carlos Javier: «Concordancias artísticas entre el Barroco de Canarias y Brasil», en *XI Coloquio de Historia Canario-Americana [1994]*, Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1996, tomo III, pp. 623-643.

¹³ Ese concepto lo sintetizamos con las siguientes palabras: «La aceptación de patrones ajenos y una cultura teórica limitada, hicieron que la mentalidad social se impusiese a la simple reproducción artística de los modelos metropolitanos. Lo teatral fue, por tanto, el cauce por el que se manifestó ese pensamiento social. Por ello, es factible vincular el arte canario y brasileño del Barroco a través de la influencia portuguesa, unida en muchos de sus postulados al arte español». CASTRO BRUNETTO, Carlos Javier: «Teatralidad y Arte Barroco en Portugal, Canarias y Brasil», en *História das Ilhas Atlânticas*, Governo Regional da Madeira, 1997, vol. II, p. 26.





sileñas, tanto desde la perspectiva material y de trazado, como el sentido estético¹⁴. Ese importante trabajo se ve completado con otro firmado por los mismos autores, inédito, al haber sido presentado al Coloquio Canario-Americano de 2004, donde se valora «El azúcar en la arquitectura rural en el sudeste del Brasil», un estudio que, sin duda, profundizará en los estudios de historia comparada de la arquitectura.

Al margen de ese análisis global sobre la sensibilidad religiosa y el arte, existió un episodio en el siglo XVII que vincula a Canarias con Brasil. La ciudad de Río de Janeiro muestra al mundo con orgullo una de las mejores arquitecturas religiosas de Iberoamérica: la iglesia de Nuestra Señora de Candelaria. El edificio que hoy contemplamos es la segunda fábrica parroquial, iniciada en 1775, consagrada en 1811 ante el Príncipe Regente, futuro D. João VI de Portugal, y definitivamente concluida a lo largo del siglo XIX¹⁵. Ostenta una grandiosa cúpula en el crucero y esbeltas torres en la fachada, remitiéndonos al clasicismo dieciochesco de raíz italiana que se había impuesto en la corte lisboeta durante los años del reinado de D. José I y D^a. María I.

Ahora bien, lo que asocia esta parroquia con Canarias es el hecho de su fundación por canarios en acción de gracias por haberse salvado de un naufragio. El clérigo e historiador carioca José de Souza Azevedo Pizarro e Araújo (1753-1830), en sus memorias sobre la historia de la ciudad, relata el hecho de la siguiente forma:

No consta que por los prelados a ser referidos próximamente se fundase alguna parroquia, a excepción de la erigida en la capilla de N. Señora de la Candelaria, cuyos principios se debieron a Antônio Martins da Palma, natural de la isla del mismo apellido [*sic*], y a su mujer Leonor Gonçalves, por fundadores del templo. Navegando estos en regreso de las Indias de España, un tormentoso temporal puso en gran peligro la nave, de la cual Palma era capitán y las vidas de todos los navegantes; y recurriendo ambos a la Madre de Dios bajo el título de Candelaria, a quien veneran colocada en su patria y semejante a la otra, aparecida en la isla de Tenerife [*sic*] el 2 de febrero de 1400, prometieron perpetuar la memoria de su protección maravillosa en la primera tierra donde tocasen puerto salvados del naufragio, edificando un templo a su invocación. Oída la súplica y conseguido el libramiento, felizmente ancló la nave en Río de Janeiro: el voto se cumplió, erigiéndose el edificio que a tan especial protectora fue dedicado¹⁶.

¹⁴ BELLOTO, Manoel Lelo y FARIA, Neide Antónia Marcondes de: «Memória rural em dimensão arquitetônica: arquipélago canário e Brasil», en *XIV Coloquio de Historia Canario-Americana [2000]*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2002, pp. 1.839-1.854.

¹⁵ Una breve semblanza del proceso constructivo a partir de 1775 lo ofrece ALVIM, Sandra: *Arquitetura religiosa colonial no Rio de Janeiro*, Rio de Janeiro, Editora UFRJ/Minc-IPHAN/Prefeitura da cidade do Rio de Janeiro, 1997, vol. I, pp. 217 y 218. Un estudio general sobre la iglesia podemos hallarlo en el trabajo que realizara un historiador carioca del siglo XIX, publicándose la primera edición en 1889. *Vid.* DE SOUZA, José Victorino: *A igreja da Candelária desde a sua fundação*, Rio de Janeiro, Editora Debret T, 1998.

¹⁶ ARAÚJO, José de Souza Azevedo Pizarro e: *Memórias históricas do Rio de Janeiro*, Rio de Janeiro, Imprensa Oficial, vol. II, pp. 181-182. Traducción de nuestra autoría.

La desaparición de buena parte de las fuentes históricas de los siglos XVII y XVIII hace redoblar el interés que despierta el estudio del padre Araújo entre quienes historiamos la ciudad de Río de Janeiro, pues empleó concienzudamente numerosas fuentes eclesiásticas y civiles mientras redactaba esa magna obra sobre la historia de la ciudad y de buena parte del Brasil entre los últimos años del siglo XVIII y 1820, cuando se publicaron los primeros volúmenes. De hecho, el autor reconoce que ya en su tiempo se habían perdido las primeras páginas del primer libro de fábrica y bautismos de la capilla de la Candelaria. La primera cita cronológica por él recogida es 1634, por lo que el paso de estos canarios debió producirse en el primer cuarto del siglo XVII. Por otro lado, el mencionado historiador Araújo cita un libro —luego convertido en manual para los historiadores—, publicado a comienzos del siglo XVIII por fray Agostinho de Santa Maria, y titulado *Santuário Mariano*. En él se recogen datos histórico-artísticos de las imágenes marianas veneradas en todo el imperio portugués; no obstante, desgraciadamente la obra no añade otros datos sobre la fundación de la capilla de la Candelaria en el siglo XVII¹⁷.

La ausencia de fuentes impide realizar un estudio histórico más profundo sobre la trascendencia de esos canarios en su paso por la ciudad, u otras informaciones sobre dicha fundación. En cualquier caso, observemos que bajo el reinado de Felipe III se vive la época dorada del comercio canario-brasileño y, tal vez, este Antônio Martins da Palma, o Antonio Martínez de Palma, formó parte de él, tal vez actuando en el Río de la Plata, pues como Araújo indica, al producirse la tormenta se hallaban en el viaje de vuelta. Cabe preguntarse sobre la identidad de estos personajes. A simple vista parecen oriundos de la isla de La Palma, y no olvidemos la devoción a la Candelaria en esa isla, con el patrocinio de la parroquia de Tijarafe. Además, alude a que en su «patria» se veneraba una imagen semejante a otra aparecida en Tenerife, y consta la existencia de una talla de la Candelaria en esa localidad palmera desde, al menos, 1567¹⁸. Podría sugerirse también que los fundadores de la iglesia carioca tuviesen alguna relación con el pago de Mirca; no obstante, la fundación de la ermita de la Candelaria en dicha localidad parece ser contemporánea o ligeramente posterior a 1630¹⁹, lo que hace menos probable esta opción.

Lo cierto es que la identidad canaria de los fundadores de la iglesia de la Candelaria en Río de Janeiro es irrelevante para la historia local, pues nada vincula con posterioridad a la parroquia con las islas. Por otro lado, desconocemos el aspecto que tendría la primitiva imagen que se veneró en el templo y si pudo responder a un esquema cercano a la tijarafera e incluso a la tinerfeña, pues la actual efigie es del siglo XIX.

¹⁷ DE SANTA MARIA, Frei Agostinho: *Santuário Mariano, e história das imagens religiosas...*, Lisboa, Officina de A. Pedrozo Galvão, 1707-1723, tomo X, p. 15.

¹⁸ RIQUELME PÉREZ, M^a Jesús: *La Virgen de Candelaria y las Islas Canarias*, Aula de Cultura de Tenerife, 1990, p. 264.

¹⁹ *Idem*, pp. 272 y 273.

El que fuesen palmeros quienes realizasen el viaje hacia el Plata resulta normal, pues, como ya señalamos, los estudios recientemente realizados en el acervo del Archivo Municipal de Santa Cruz de La Palma han revelado algunas referencias sobre comerciantes de la isla que establecen contactos con los puertos del Brasil ofreciendo como mercancía principal el vino, sucediéndose dichas relaciones en el activo periodo comprendido entre 1600 y 1640, aproximadamente.

4. LA EMIGRACIÓN CANARIA COMO ELEMENTO INTEGRADOR

A partir de 1930 un nuevo horizonte se abrió en las relaciones entre Canarias y Brasil. Dos son las circunstancias que concurrieron para que este hecho se produjese. En primer lugar, Brasil se convirtió en uno de los grandes polos de desarrollo industrial de América Latina; la necesidad de mano de obra y la facilidad para conseguir un empleo motivaron la emigración de millares de europeos, la mayoría procedentes de Italia, pero también numerosos españoles escogieron el país como destino. Teniendo en cuenta que la ciudad de São Paulo era el mayor centro de desarrollo fabril, no es de extrañar que el cercano puerto de Santos fuese la primera visión de esos inmigrantes, llegados al reclamo de la nueva industria que surgía en torno a São Paulo, el llamado ABC (Santo André, São Bernardo e São Caetano), así como la propia región de Santos, São Vicente y Cubatão.

La actuación económica y política del gobierno democrático de Getúlio Vargas de los años treinta y la dictadura del mismo presidente durante el llamado *Estado Novo* (1937-1945) coincidieron con la terrible guerra civil española y el exilio y/o emigración de muchos españoles rumbo a América. São Paulo, por las razones aducidas, se convirtió en un destino ansiado. Ello justifica que numerosos canarios se encaminasen hacia Brasil, bien por elección, bien porque ese destino surgió como fruto de la casualidad o por consejo de otros emigrados. Lo cierto es que desde la década de 1930 y hasta los años setenta, aproximadamente, existió una corriente migratoria entre las islas y Brasil, especialmente hacia la gran São Paulo. Las ocupaciones de esos canarios variaban, desde la construcción y el empleo industrial hasta la agricultura y el comercio, siempre considerando la formación obtenida antes del viaje. En la década de 1980 se crearían los *Centros Canarios del Brasil*, con sede en São Paulo, y en 1999 la *Cámara de Comercio Brasil-Canarias*, con unos quinientos empresarios como socios.

Los estudios sobre la emigración canaria hacia el Brasil se iniciaron de forma clara en los años 80, con un estudio del profesor Lelo Belloto, de la Universidade de São Paulo, sobre la contribución canaria en el estado de São Paulo²⁰. Sus

²⁰ BELLOTO, Manoel Lelo: «A imigração espanhola para o Brasil: a vertente canária. Um estudo prévio», en *IV Coloquio de Historia Canario-Americana [1980]*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 1982, tomo II, pp. 707-740.

aportaciones continuarían presentando un panorama general sobre la emigración española durante la República, y la participación canaria²¹. En la misma línea ha trabajado el profesor Hernán Asdrúbal Silva, de la Universidad de Bahía Blanca (Argentina), quien ha aportado igualmente informaciones relevantes sobre la emigración canaria entre el final de la guerra civil y 1950²². Así pues, contamos con algunos trabajos de gran interés que nos permiten comprender la importancia que tuvo la emigración hacia el Brasil, interés que se desdobra en otros estudios comparativos, como su cuantificación con relación al resto de la emigración canaria, o el impacto de la llegada de estos canarios en el conjunto de la inmigración brasileña. Sea como fuere, los estudios realizados hasta ahora no revelan un gran número de isleños llegando al Brasil, pero hemos de tener en cuenta la importancia que tuvo entonces la emigración clandestina y que buena parte de la reconstrucción de las vidas de esos emigrantes sólo podría elaborarse a partir de documentos hoy conservados en Brasil. Por ello parece conveniente una profunda investigación histórica sobre la aportación canaria al Brasil, especialmente desde 1950, así como un análisis de los quehaceres y vida cotidiana de los canarios que allí hoy residen, al margen de las estadísticas y datos oficiales elaborados por el Gobierno de Canarias.

5. CONCLUSIONES

De todo lo hasta aquí expuesto se derivan varias conclusiones. En primer lugar, que la celebración de los Coloquios de Historia Canario-Americana, organizados por la Casa de Colón del Cabildo Insular de Gran Canaria, han sido decisivos para la divulgación de los estudios científicos de las relaciones Canarias-Brasil. Desde la publicación de algunos trabajos en los años ochenta se pasó a una media de dos trabajos en la de los noventa hasta eclosionar el año 2000, cuando el Coloquio dedicó una mesa específica a la conmemoración del V Centenario del Descubrimiento del Brasil, habiéndose elaborado en ella el *Manifiesto Brasilianista de Canarias*.

Al margen de esa institución, debemos destacar los esfuerzos de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, siempre en colaboración con la Fundación Canaria Mapfre-Guanarteme, por divulgar la vida y obra del primer gran autor literario del Brasil, el Padre Anchieta, además de aspectos relativos a la cultura canaria y la exclusivamente brasileña. Otras entidades se han ocupado por estos temas, como es el caso de CajaCanarias, ya señalado, o el Cabil-

²¹ BELLOTO, Manoel Lelo: «A Espanha republicana e o Brasil. Estudo sobre a emigração espanhola peninsular e das Ilhas Canárias para o estado de São Paulo. 1931-1936», en *IX Coloquio de Historia Canario-Americana [1990]*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 1992, tomo 1, pp. 769-800.

²² SILVA, Hernán Asdrúbal: «Brasil: alternativa obligada para la emigración canaria», en *X Coloquio de Historia Canario-Americana [1992]*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 1994, tomo 1, pp. 759-779.



do Insular de La Gomera, quien dedicó las fiestas colombinas de 2004 al Brasil y organizó el seminario cultural «Canarias-Brasil: 450 Años de Historia Común». Previamente, el Instituto de Estudios Colombinos de dicha isla había dedicado la XLIII Semana Colombina, en 2002, y concretamente el IV curso América ante el reto del III milenio, al Brasil, presentándose, al igual que en el caso anterior, varias conferencias que mostraban la importancia de Canarias en la ruta hacia el Brasil y los contactos derivados a través del tiempo.

Gracias a estos esfuerzos institucionales, el panorama de las relaciones históricas y artísticas entre Canarias y Brasil conocen en la actualidad un momento de auge, pudiéndose establecer varias conclusiones:

- a) La importancia que el lagunero Padre Anchieta tuvo para la historia del Brasil precisa mayores esfuerzos divulgativos en la sociedad canaria, además de ser un tema de investigación que podría interesar a filólogos y americanistas de ambas universidades canarias.
- b) Las relaciones comerciales entre Canarias y Brasil, nacientes hacia 1550, cobrarán fuerza durante el reinado de Felipe III, siendo el producto de exportación el vino canario, y de importación el azúcar de Pernambuco y Bahía. No obstante, es necesario profundizar aún más en los archivos canarios con el objeto de hallar nuevas informaciones, especialmente las que podrían encontrarse sobre las islas orientales del Archipiélago. Estas relaciones entrarían en decadencia hacia 1640, con motivo de la Restauración Portuguesa.
- c) La cultura desarrollada en Canarias y Brasil durante el siglo XVIII permite realizar estudios de historia comparada, especialmente en lo relativo a las manifestaciones artísticas, tanto desde la perspectiva de la historia social del arte como desde la iconografía. Asimismo, se han observado tipologías similares en la arquitectura doméstica y hacendística.
- d) Tras un siglo XIX poco conocido en los nexos canario-brasileños, el siglo XX, sobre todo a raíz de la emigración derivada de la guerra civil y el inicio del régimen franquista, ha aportado un nuevo marco en las relaciones de ambos lugares. La pujanza económica de São Paulo atrajo a muchos isleños, pero su vida en aquella ciudad, con posterioridad a 1950, es poco conocida. Por ello son necesarias investigaciones concienzudas que, sin duda, revelarán informaciones de interés sobre la adaptación de los canarios al Brasil, pues hoy sólo se subrayan aquellos aspectos relacionados con la añoranza por la tierra natal.

En torno a estos cuatro elementos podemos valorar en la actualidad las relaciones históricas entre Canarias y Brasil. En cualquier caso, sabemos que aún resta mucho trabajo de investigación histórica y que deberían ser cubiertas verdaderas lagunas del conocimiento, como el posible contacto comercial a lo largo de los siglos XVIII y XIX, del que sólo tenemos informaciones puntuales derivadas de otros estudios. Así pues, el análisis y discusión histórica de las relaciones Canarias-Brasil no ha hecho más que comenzar.

